

Distr.
GENERAL

DP/PROJECTS/REC/44
10 de marzo de 1992
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

39º período de sesiones
Ginebra, 4 a 29 de mayo de 1992
Tema 6 del programa provisional

PLANIFICACION DE LOS PROGRAMAS

Programas por países, multinacionales y mundiales

Programas mundiales de investigación sobre la salud

Recomendación del Administrador

Programa Especial de Investigaciones y Enseñanza sobre
las Enfermedades Tropicales (GLO/92/004)

Contribución estimada del PNUD:	15.000.000 de dólares
Duración:	5 años
Organismo de ejecución:	Organización Mundial de la Salud (OMS)

I. ANTECEDENTES

1. Más de 500 millones de personas, o sea uno de cada 10 habitantes del mundo, sufren de enfermedades tropicales. Se estima que la cantidad de personas afectadas por las principales enfermedades tropicales y en peligro de contraerlas son las siguientes: malaria - 270 millones de infestados y 2.100 millones en peligro; esquistosomiasis - 200 millones de infestados y 600 millones en peligro; filariasis linfática - 90 millones de infestados y más de 900 millones en peligro; oncocercosis - 17 millones de infestados y 90 millones en peligro; enfermedad del sueño - 25.000 casos nuevos por año y 50 millones de personas en peligro; mal de Chagas - 16 a 18 millones de infestados y 90 millones en peligro; leishmaniosis - 12 millones de infestados y 350 millones en peligro; y lepra - 10 a 12 millones de infestados y 1.600 millones en peligro. En algunos países, a pesar de los esfuerzos que se han realizado, las enfermedades tropicales, especialmente la malaria,

regiones del mundo debido a los cambios que se han producido en la explotación del suelo, y porque los parásitos que la producen han aumentado su resistencia siguieron aumentando, hasta el punto de que esta última ha vuelto a ser una de las causas principales de morbilidad. La malaria está aumentando en diversas a los medicamentos y los mosquitos que la transmiten su resistencia a los insecticidas. Cada vez se reconoce más la importancia de los problemas relacionados con la malaria. Se han celebrado reuniones de consulta nacionales, regionales y mundiales para establecer actividades relacionadas con esa enfermedad. La labor actual y futura del Programa Especial de Investigaciones y Capacitación en Materia de Enfermedades Tropicales, es especialmente importante para las actividades que se realizan en los países.

2. Hace 15 años el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la Organización Mundial de la Salud (OMS) y el Banco Mundial aunaron sus fuerzas en una singular empresa de cooperación técnica internacional: el Programa Especial de Investigaciones y Capacitación en Materia de Enfermedades Tropicales. El objetivo del Programa es crear instrumentos para luchar contra las seis enfermedades tropicales más importantes: la malaria, la esquistosomiasis, la filariasis, incluidas la oncocercosis, la leishmaniosis, la tripanosomiasis (tanto la enfermedad del sueño de Africa, como la variante americana, el mal de Chagas) y la lepra. El Programa se ocupa de las investigaciones básicas encaminadas a obtener vacunas y nuevos medicamentos, así como de crear pruebas simples para el diagnóstico de esas enfermedades, medicamentos que las curen y medios de lucha contra sus vectores y a promover conductas adecuadas para reducir su incidencia. En todo el mundo se realizan investigaciones y pruebas en las que cooperan instituciones de investigación y científicos de los países en desarrollo e industrializados. El Programa también tiene como objeto fortalecer la capacidad de investigación de los países tropicales en los que esas enfermedades son endémicas.

3. Hasta la fecha se han obtenido más de 80 productos con el apoyo del Programa, por ejemplo, nuevos medicamentos contra la malaria, la oncocercosis (ceguera de los ríos), la enfermedad del sueño y la lepra; juegos de instrumentos de diagnóstico; artículos para la lucha contra los agentes de esas enfermedades, como mosquiteros impregnados con insecticida para evitar la malaria; trampas y telas protectoras para evitar la enfermedad del sueño, transmitida por la mosca tsé-tsé; botes de fumigante; pinturas insecticidas contra el mal de Chagas; y vacunas contra la lepra y la leishmaniosis. Muchos de esos productos se utilizan en programas nacionales. Los institutos, los científicos y el personal sanitario de los países en desarrollo participan cada vez más en la preparación de los productos, las pruebas clínicas y las investigaciones sobre el terreno para adaptarlas a las necesidades concretas de sus países. Las actividades de fortalecimiento de la capacidad de investigación, del programa han promovido el aumento de la participación de científicos de los países tropicales en esas investigaciones internacionales. Más de 350 instituciones recibieron subvenciones para el fortalecimiento de la investigación y 700 científicos recibieron apoyo del Programa para la capacitación durante los primeros 15 años de éste. Mediante subvenciones y acuerdos de "hermanamiento", el Programa ha creado un sistema flexible de apoyo financiero y técnico. El objetivo es proporcionar a los científicos de

los países en desarrollo el mejor ambiente de investigación posible, en el que puedan aplicar sus conocimientos a la lucha contra las enfermedades que aquejan a sus comunidades. La investigación sobre las especificaciones, la elaboración y el ensayo de nuevos instrumentos debe realizarse, en la medida de lo posible en los países donde las enfermedades son endémicas para garantizar que esos instrumentos sean apropiados y eficaces cuando se produzcan las enfermedades. Ha de prestarse especial atención al fortalecimiento de la capacidad institucional en los países más infestados por las enfermedades tropicales, para que sean capaces de realizar investigaciones sobre la lucha contra las enfermedades autóctonas.

4. Las enfermedades tropicales constituyen alrededor de la mitad de las enfermedades en todo el mundo, pero no reciben más que alrededor del 3% de los fondos para la investigación médica. Además los fabricantes de medicamentos se muestran renuentes a invertir más porque dudan de recuperar sus inversiones en la investigación. Estas enfermedades afectan a los pobres de los países pobres, y la lucha contra éstas se ha visto obstaculizada por la escasez de fondos, la pobreza y los trastornos sociales y económicos en muchos de los países infestados. El Programa, que constituye una actividad de cooperación mundial entre instituciones públicas y privadas, es de importancia capital en la lucha contra las principales enfermedades fatales del mundo y en la promoción del desarrollo humano.

II. EL PROGRAMA ESPECIAL

5. Los objetivos del Programa para los próximos cinco años son los siguientes: a) preparar y aplicar sobre el terreno medicamentos, pruebas de diagnóstico y técnicas de lucha contra los agentes biológicos; b) evaluar sobre el terreno posibles vacunas contra la lepra, la malaria, la esquistosomiasis y la leishmaniosis; c) crear bases epidemiológicas, sociales y económicas para la formulación de estrategias nacionales más eficaces contra las seis enfermedades; d) crear una red de 80 a 100 centros nacionales autónomos de investigación y capacitación que faciliten las actividades futuras de investigación; y e) enseñar a una base de 300 a 400 científicos de países tropicales en desarrollo técnicas de enseñanza de la investigación y/o de lucha contra las enfermedades en sus países de origen.

6. Las actividades del Programa son muy variadas, ya que abarcan desde la investigación básica sobre esas enfermedades, los parásitos y los vectores, hasta la investigación sobre los sistemas operativos o de salud para conocer la forma en que los productos de lucha contra las enfermedades pueden utilizarse de manera más eficaz y eficiente. Entre esas dos actividades está el desarrollo de los productos, o sea, el proceso de transformación de los conocimientos científicos básicos en productos que puedan utilizarse en la lucha contra las enfermedades, que incluye desde las evaluaciones preclínicas y clínicas de esos productos, hasta la etapa de registro o de cualquier otra forma de autorización para utilizarlos. En los primeros años del Programa se hizo especial hincapié en la investigación básica para conocer mejor aspectos fundamentales de las enfermedades, como su incidencia, el metabolismo de los

parásitos y los mecanismos de inmunidad, los ciclos vitales de los vectores y la resistencia de los organismos patógenos a los medicamentos y su distribución. Gracias a esa labor, así como a los avances de la investigación biomédica en general, han surgido ideas para elaborar nuevas vacunas, medicamentos, métodos de diagnóstico y de lucha contra los vectores que constituyan los "resultados" del Programa. Muchos de los posibles productos respaldados por el Programa están listos para pasar de la investigación básica de laboratorio a la etapa de desarrollo intensivo previa a los ensayos a gran escala en los países donde las enfermedades son endémicas. Actualmente el Programa da máxima prioridad al desarrollo de productos y se ocupa de más productos que muchas empresas farmacéuticas medianas. Con todo, a causa de los altos costos y la complejidad del desarrollo de los productos, el Programa no puede ocuparse simultáneamente de todos - ni siquiera de la mayoría - de los posibles productos que se analizaron en las etapas iniciales. Es urgente establecer grados claros de prioridad y desarrollar los productos considerados de máxima prioridad.

7. La malaria todavía es la enfermedad que el Programa considera más importante. En vista de su resistencia generalizada a los distintos medicamentos, es urgente obtener una nueva generación de medicamentos antipalúdicos. También se seguirán investigando la obtención de una vacuna antipalúdica y el mejoramiento de las pruebas de diagnóstico y de los métodos de lucha contra los vectores de la enfermedad, como los mosquiteros impregnados con insecticida y la lucha biológica contra éstos, así como otras medidas innovadoras.

8. El Programa también ha concedido máxima prioridad al fortalecimiento de la capacidad de investigación, incluida la epidemiología y el apoyo a las investigaciones sobre el terreno. Por tanto, se hará mayor hincapié en las actividades de capacitación. Además, el Programa presta asistencia a los países menos adelantados donde las actividades han sido mínimas hasta la fecha. La investigación sobre el terreno, que en general abarca la reunión de datos primarios sobre los individuos, sus comunidades y medio ambiente en los países en desarrollo, aumenta en importancia a medida que aparecen más productos, elaborados con el apoyo del Programa, que es preciso ensayar sobre el terreno en regiones donde las enfermedades son endémicas, o que comienzan a utilizarse en la lucha contra éstas.

9. El Programa proyecta aumentar su apoyo a la investigación sobre los aspectos económicos de las enfermedades tropicales. Se dará prioridad a la economía y la aceptabilidad social de los medios de lucha contra las enfermedades de las que se ocupa el Programa. Se prepararán y ensayarán técnicas para fomentar la participación de la comunidad en la lucha contra las enfermedades, incluida la eficacia relativa de la participación de grupos, como los maestros y los estudiantes, y diversas estrategias de comunicación para la educación sanitaria.

10. Desde 1990 se han financiado varios estudios sobre los factores de riesgo para la mujer en relación con las enfermedades tropicales, así como estudios escogidos de mediación. Se formularán recomendaciones de políticas sobre el

apoyo a programas especiales para la mujer de prevención y lucha contra las enfermedades tropicales, así como sobre el aumento de la participación en ésta en esas actividades, teniendo en cuenta los resultados de las investigaciones en curso.

11. El Programa fue examinado por un comité externo de supervisión en 1988. El comité subrayó la importancia de las actividades de fortalecimiento de la capacidad nacional y el desarrollo de productos y concluyó que era necesario mantener el Programa por lo menos durante otros 10 años. Se enviará el informe de supervisión a los interesados que lo soliciten.

12. Las actividades de investigación y desarrollo y de fortalecimiento de la capacidad de investigación y capacitación del Programa están vinculadas con otros programas de la OMS, especialmente la División de Lucha contra las Enfermedades Tropicales, el Programa de Desarrollo de Vacunas de la OMS y el PNUD, el Programa de Lucha contra la Oncocercosis en el Africa Occidental y los programas de lucha contra las enfermedades diarreicas y contra las infecciones agudas de las vías respiratorias, el programa ampliado de inmunización y el Programa Mundial contra el SIDA.

13. La OMS es el organismo de ejecución del Programa, que tiene un Comité Asesor Científico y Técnico integrado por científicos externos de los países desarrollados y en desarrollo. Los copatrocinadores del Programa, a saber, el PNUD, la OMS y el Banco Mundial, examinan tres veces por año los asuntos administrativos y financieros. Además, el Programa se somete a examen durante la reunión anual de su Junta Mixta de Coordinación, integrada por patrocinadores y participantes de países desarrollados y en desarrollo. La participación del PNUD, que es uno de los patrocinadores, contribuye a fomentar los vínculos apropiados con las actividades nacionales y regionales pertinentes que reciben el apoyo del PNUD con arreglo al orden de prioridades establecido por el Consejo de Administración para el quinto ciclo.

14. La contribución que propone el PNUD asciende a 15 millones de dólares en cinco años. El total de la contribución anual de los demás donantes asciende a alrededor de 30 millones de dólares. La contribución del PNUD se utilizará para apoyar a las instituciones nacionales e internacionales de investigación y colaborar con los sectores públicos y privados.

III. RECOMENDACION DEL ADMINISTRADOR

15. El Administrador recomienda que el Consejo de Administración apruebe el proyecto.
